



Cotejar con alocución /Check against delivery

Señor Presidente,

Costa Rica le felicita por su designación para presidir este período de sesiones de la Comisión de Desarme y le reitera su pleno apoyo. Extendemos también nuestras felicitaciones a todos los miembros del Buró por su dedicación y el compromiso demostrado en los últimos tres días.

En primer lugar, la Comisión de Desarme es un componente esencial de la arquitectura de desarme de las Naciones Unidas, junto con la Primera Comisión de la Asamblea General y la Conferencia de Desarme. No es un foro accesorio. El desarme ha estado en el centro del proyecto de las Naciones Unidas desde sus orígenes y la primera resolución adoptada por la Asamblea General, en enero de 1946. En 2026, con la XI Conferencia de Revisión del TNP en pleno desarrollo, ese mandato fundacional cobra renovada urgencia.

Para Costa Rica, tratar esta agenda de manera integral es una exigencia de coherencia multilateral. Fragmentarla en capítulos técnicos desconectados debilita tanto la agenda como la credibilidad de quienes la sostienen.

En segundo lugar, la Comisión es un espacio de diálogo. Su función es deliberativa. Aquí los Estados articulamos posiciones, afinamos conceptos y construimos lenguaje compartido que luego nutre negociaciones en otras instancias. La Comisión ha producido recomendaciones de referencia sobre zonas libres de armas nucleares y verificación del desarme. Ese capital normativo, subestimado con frecuencia, demuestra que la Comisión produce resultados cuando la voluntad política existe. La pregunta, hoy, es si esa voluntad persiste.

El gasto militar mundial alcanza máximos históricos, la retórica nuclear recrudece y la arquitectura bilateral de control de armamentos que sostuvo décadas de estabilidad estratégica se ha desintegrado sin sucesor. En ese marco, este espacio de deliberación gana relevancia, pero solo en la medida en que los Estados demuestren compromiso y buena fe para dialogar y alcanzar acuerdos.

Mr. Chair:

Costa Rica congratulates you on your designation to preside over this session of the Disarmament Commission and reiterates its full support. We also extend our congratulations to all members of the Bureau for their dedication and the commitment demonstrated over the past three days.

First and foremost, the Disarmament Commission is an essential component of the United Nations disarmament architecture, alongside the First Committee of the General Assembly and the Conference on Disarmament. It is not an ancillary forum. Disarmament has been at the very heart of the United Nations project since its inception—and since the first resolution adopted by the General Assembly in January 1946. In 2026, with the 11th NPT Review Conference in full swing, that foundational mandate takes on renewed urgency.

For Costa Rica, addressing this agenda in a comprehensive manner is a requirement of multilateral coherence. Fragmenting it into disconnected technical chapters weakens both the agenda itself and the credibility of those who uphold it.

Secondly, the Commission is a space for dialogue. Its function is deliberative. Here, States articulate positions, refine concepts, and construct shared language that subsequently informs negotiations in other forums. The Commission has produced landmark recommendations regarding nuclear-weapon-free zones and disarmament verification. That normative capital—often underestimated—demonstrates that the Commission yields results when the political will exists. The question today is whether that will persists.

Global military spending is reaching historic highs, nuclear rhetoric is intensifying, and the bilateral arms control architecture that underpinned decades of strategic stability has disintegrated without a successor. Against this backdrop, this space for deliberation gains relevance—though only to the extent that States demonstrate the



En tercer lugar, la Comisión puede aportar orientación útil frente a desafíos contemporáneos. Lamentamos que la agenda de este ciclo, que abarca dos temas urgentes, no pueda completarse. El primero de estos temas concierne al desarme nuclear y la no proliferación. El segundo examina los entendimientos comunes sobre tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional.

La integración de la inteligencia artificial en sistemas de armas, incluidos los de mando y control nuclear, plantea preguntas que el derecho internacional todavía no ha respondido. El control humano sobre las decisiones de uso de la fuerza es el eje irrenunciable de ese debate. La Alta Representante Nakamitsu señaló que la responsabilidad por diseño debe integrarse desde el inicio del ciclo de vida de todo sistema autónomo militar. Costa Rica comparte esa postura. Ningún sistema autónomo debería seleccionar o atacar objetivos sin control humano efectivo y verificable. El derecho internacional humanitario lo exige. La tarea de este foro es traducirlo en principios acordados entre Estados.

UNIDIR ha documentado los riesgos que plantea la integración de la inteligencia artificial en los sistemas nucleares de mando y control. Las vulnerabilidades que de ahí se derivan pueden comprometer los umbrales de decisión en situaciones de crisis. Las consecuencias de un error en ese contexto son irreversibles.

Los ataques documentados contra infraestructuras nucleares y sistemas de mando han cerrado la distancia entre la seguridad digital y el desarme. El carácter dual de estas tecnologías exige que cualquier marco preserve el acceso de los países en desarrollo a sus aplicaciones civiles. En el espacio ultraterrestre, los sistemas con usos militares acumulan vectores de inestabilidad estratégica sin gobernanza. Cada capacidad que se despliega sin marco jurídico reduce el margen para negociar uno.

Señor Presidente:

Este es el tercer y último año del ciclo trienal en curso. Lamentamos que el trabajo acumulado no pueda rendir el fruto esperado. Este ciclo debía concluir con recomendaciones concretas que los Estados habrían podido trasladar a la Primera Comisión y a la XI Conferencia de Revisión del TNP. Costa Rica estará dispuesta a trabajar con todas las delegaciones en el futuro para lograrlo.

commitment and good faith necessary to engage in dialogue and reach agreements.

Thirdly, the Commission can provide useful guidance in the face of contemporary challenges. We regret that the agenda for this cycle—which encompasses two urgent topics—cannot be fully completed. The first of these topics concerns nuclear disarmament and non-proliferation. The second examines common understandings regarding emerging technologies in the context of international security.

The integration of artificial intelligence into weapon systems—including those for nuclear command and control—raises questions that international law has not yet answered. Human control over decisions regarding the use of force constitutes the indispensable core of this debate. High Representative Nakamitsu noted that "responsibility by design" must be integrated from the very beginning of the lifecycle of any autonomous military system. Costa Rica shares this position. No autonomous system should select or attack targets without effective and verifiable human control. International humanitarian law demands this. The task of this forum is to translate this requirement into principles agreed upon by States.

UNIDIR has documented the risks posed by the integration of artificial intelligence into nuclear command and control systems. The vulnerabilities arising therefrom could compromise decision-making thresholds during crisis situations. The consequences of an error in this context are irreversible.

Documented attacks against nuclear infrastructure and command systems have bridged the gap between digital security and disarmament. The dual-use nature of these technologies requires that any framework preserve developing countries' access to their civilian applications. In outer space, systems with military applications are accumulating vectors of strategic instability in the absence of governance. Every capability deployed without a legal framework reduces the margin for negotiating one.

Mr. President:

This is the third and final year of the current three-year cycle. We regret that the work undertaken has been unable to yield the expected results. This cycle was intended to conclude with concrete recommendations that States could have forwarded to the First Committee and the 11th NPT Review Conference. Costa Rica remains



MISIÓN PERMANENTE DE
COSTA RICA ANTE LAS
NACIONES UNIDAS

GOBIERNO
DE COSTA RICA

Muchas gracias.

ready to work with all delegations in the future to achieve
this objective.

Thank you.

